

[...]

— Vallejo, claro que sí, tiene influencias. Herrera y Reissig, Rubén, y otros muchos han labrado y laborado ese espíritu estupendo, doloroso y desconcertante de César Vallejo. No me escribe ya hace tiempo. Estuvo como yo ahora en París. Dicen que ahora está en España en otra condición.¹⁹

En la misma *Amauta*, su director da a conocer comentarios sobre Vallejo y publica varios de sus escritos. Por ejemplo, en el n.º 3, revela:

César Vallejo escribe que, mientras Haya de la Torre piensa que la *Divina Comedia* y el *Quijote* tienen un substrato político, Vicente Huidobro pretende que el arte es independiente de la política. Esta aserción es tan antigua y caduca en sus aserciones y motivos que yo no la concebiría en un poeta ultraísta, si creyese a los poetas ultraístas en grado de discurrir sobre política, economía y religión. En ésta, como en otras cosas, estoy naturalmente con Haya de la Torre. Si política es para Huidobro, exclusivamente, la del Palais Bourbon, claro está que podemos reconocerle a su arte toda la autonomía que quiera. Pero el caso es que la política, para Haya y para mí, que la sentimos elevada a la categoría de una religión, como dice Unamuno, es la trama misma de la Historia...²⁰

Inmediatamente después de este artículo, aparece el poema de Vallejo «Me estoy riendo» y, unas páginas más adelante, su nota «Poesía nueva».²¹ En el cuarto número el director de *Amauta* inserta diez aforismos vallejianos reunidos con el título «Se prohíbe hablar al piloto».²²

Relaciones epistolares

En carta fechada en París el 10 de diciembre de 1926, Vallejo responde a una misiva de Mariátegui no consignada en su *Correspondencia*, y le acusa recibo de la revista *Amauta*. Probablemente había recibido de los dos primeros números porque no menciona en la carta trabajos suyos incluidos en el tercer número, correspondiente a noviembre, que debió encontrarse en camino a París. El poeta le escribe:

Mí querido compañero:

Agradezco a usted en lo que vale el bondadoso juicio que me envía, publicado en *Mundial*, relativo a mi labor literaria. Varios pasajes de su cariñoso ensayo llevan la voluntad de comprensión y logran interpretarse con tan penetrativa agilidad, que leyéndolos me he sentido como

¹⁹ Armando Bazán, «Con Juan José Lora», *Libros y Revistas 2* (Lima, marzo y abril de 1926), pp. 1-2.

²⁰ José Carlos Mariátegui, «Arte, revolución y decadencia», *Amauta 3* (Lima, noviembre de 1926), p. 3. Reproducido en *Bolívar 7* (Madrid, julio de 1930), p. 12; *La Nueva Era 2* (Barcelona, noviembre de 1930), pp. 23-24; *Romance 6* (México, 15 de abril de 1940), p. 6 y en José Carlos Mariátegui, *El artista y la época*, 1.ª ed., *Obras completas 6* (Lima, Amauta, 1959), pp. 18-22. En esta última reproducción, con prólogo de Alberto Tauro, el editor cercenó las menciones fraternales a Haya de la Torre que Mariátegui hace. Sin indicar las omisiones, el compilador hizo desaparecer las siguientes frases: a) «César Vallejo escribe que, mientras Haya de la Torre piensa que la *Divina Comedia* y el *Quijote* tienen un substrato político», b) «En ésta, como en otras cosas, estoy naturalmente con Haya de la Torre», y c) «Pero el caso es que la política, para Haya y para mí». Aparentemente las omisiones son adrede porque el último corte es reemplazado con «los que». Tauro preparó la edición e intervino en la compilación de varias obras de Mariátegui, incluso de sus *Escritos juveniles* (La edad de piedra), Tomo I: Poesía, cuento y teatro (Lima, Amauta, 1987).

²¹ *Amauta 3* (noviembre de 1926), pp. 2 y 17, respectivamente.

²² *Amauta 4* (diciembre de 1926), p. 18. Ambos textos no fueron inéditos: ya habían sido publicados en París por *Favorables 1* (julio de 1926), pp. 14-16.

descubierto por la primera vez y como revelado en modo concluyente. Su ensayo, sobre todo, está lleno de buena voluntad y de talento. Le agradezco, querido compañero, por ambas cosas.

[...]

Próximamente le escribiré acerca del libro que me pide para la Editorial Minerva. Pueda ser que ese libro esté listo muy en breve.²³

En enero de 1927, en la sección indigenista del quinto número de *Amauta*, al informar sobre la constitución del Grupo Resurgimiento en el Cuzco, el director de la revista comenta:

Faltan aún varios más, entre otros César Vallejo, Antenor Orrego, Enrique López Albújar, Víctor Raúl Haya de la Torre, Julián Palacios, Gamaliel Churata, Alejandro Peralta, Jorge Basadre, J. Eulogio Garrido. Pero lo que ha quedado formado es sólo el núcleo inicial que, poco a poco, reforzará sus rangos con las demás personas que, en el actual período histórico, representan la causa del indio, en sus diversos aspectos. Yo me siento particularmente honrado por mi incorporación.

El Grupo Resurgimiento no aparece intempestivamente...

Este movimiento anuncia y prepara una profunda transformación nacional. Quienes lo consideran una artificial corriente literaria, que se agotará en una declaración pasajera, no perciben lo hondo de sus raíces ni lo universal de su savia. La literatura y la ideología, el arte y el pensamiento nuevos, traen en el Perú, dentro de la natural y conveniente variedad de temperamentos y personalidades, el mismo íntimo acento sentimental. Se cumple un complejo fenómeno espiritual, que expresan distinta pero coherentemente la pintura de Sabogal y la poesía de Vallejo, la interpretación histórica de Valcárcel y la especulación filosófica de Orrego, en todos los cuales se advierte una espíritu purgado de colonialismo intelectual y estético. Por los cuadros de Sabogal y Camilo Blas y los poemas de Vallejo y Peralta, circula la misma sangre. En los apóstrofes de Valcárcel, de Haya de la Torre y de Gamaliel Churata se encuentra idéntico sentimiento. Los identifica hasta cierta entonación mesiánica.²⁴

Amauta continuó difundiendo comentarios sobre el vate norteño y publicando sus escritos. En el n.º 7 (marzo de 1927) se inserta un artículo con citas de Mariátegui y Vallejo.²⁵ En el n.º 8 (abril de 1927) se incluye «Sabiduría», capítulo de *Tungsteno*,²⁶ la única novela del poeta. El autor de *Trilce*, por su parte, no obstante sus serias dificultades económicas, remitió de obsequio un ejemplar de *Faits divers* de Henri Barbusse, con esta calurosa dedicatoria: «Para José Carlos Mariátegui, el gran escritor y generoso amigo. Este libro de lucha que acaba de aparecer esta mañana. París, 16 de marzo de 1928».²⁷

Anita Brenner, la «darling» de los latinoamericanistas de Norteamérica y traductora al inglés de *Los de abajo* de Mariano Azuela, le escribió al *Amauta* en nombre del Departamento Latinoamericano de *The Nation* el 19 de noviembre de 1929, invitándolo a colaborar en esa importante revista neoyorquina y pidiéndole nombres de peruanos «de

²³ José Carlos Mariátegui, Correspondencia (Lima, *Amauta*, 1984), I, p. 203.

²⁴ *Amauta* 5, sección «El Proceso del gamonalismo», p. 1.

²⁵ Miguel Ángel Urquieta, «Izquierdismo y pseudoizquierdismo artísticos», *Amauta* 7 (marzo de 1927), página 25.

²⁶ César Vallejo, «Sabiduría: capítulo de una novela inédita», *Amauta* 8 (abril de 1927), pp. 17-18. Sin el título y con muchos cambios forma parte de *Tungsteno* (Madrid, *Cénit*, 1931), pp. 46-58; (Trujillo, Ediciones de Cuadernos Trimestrales de Poesía, s. a.), pp. 24-31; y *El Tungsteno* (Lima, Editora Perú Nuevo, s. a.), pp. 24-31.

²⁷ Una reproducción de la carátula del libro de Barbusse aparece en Harry E. Vanden, Mariátegui: influencias en su formación ideológica (Lima, *Amauta*, 1975), p. 104.

prestigio y criterio significativo» y «cultos y conocidos intelectuales» que pudieran dar opiniones y comentarios para «intensificar en la revista» la atención a la vida y cultura latinoamericanas. Detrás de la carta existente en el Archivo de Mariátegui aparecen apuntados los nombres que probablemente el Amauta remitió: César Vallejo, Víctor Raúl Haya de la Torre, Antenor Orrego, Luis Valcárcel, Gamaliel Churata, Jorge Basadre, José María Eguren y otros más.²⁸ No sería desacertado concluir que la correspondencia Vallejo-Mariátegui continuó por un tiempo. Así parecen confirmarlo los primeros párrafos de la misiva de Mariátegui fechada el 14 de octubre de 1929:

Querido y admirado Vallejo:

Me reconozco en deuda con Ud. Recibí su gran carta, escrita ya con el pie en el estribo para el gran viaje, y más tarde una postal. No le contesté entonces, incierto sobre su dirección y sobre la duración probable de su estada en la URSS. Después, en la ansiedad de conocer sus primeras impresiones, continué esperando noticias de Ud. Todo esto complicado con el enorme trabajo que sobre mí pesa, privándome del placer de ser puntual en mi más cara correspondencia.

Hoy, renunciando a la satisfacción inmediata del deseo de escribirle largamente, quiero hacerle llegar cuatro líneas que reanuden nuestro interrumpido diálogo. Necesito recibir, con su respuesta, una o dos direcciones de Ud. No me fío de la del Consulado y veo en un periódico de Cajamarca que Ud. mismo no la recomienda a sus corresponsales. A la dirección señalada en su carta a ese periódico —11 Avenue de l'Opera— le hemos dirigido últimamente *Amauta*, *Labor* y dos pequeños libros que tenía encargo de adjuntarle a nuestro primer envío. Al Consulado le dirigí hace meses, con ejemplares de *Amauta*, un ejemplar de mis *Siete ensayos*. Espero que cumpliesen con entregarle este paquete que expedimos certificado.²⁹

Esta carta, no incluida en la *Correspondencia* de Mariátegui, se cruzó con la que sí aparece ahí con fecha 17 de octubre de 1929. En ésta el autor de *Trilce* le explica por qué le adjunta con ella algunos capítulos de un libro del comandante Julio Guerrero sobre la Alemania de 1914 a 1923. Tras sugerirle su reproducción en *Amauta*, le promete enviarle todo el volumen para que vea «hasta qué punto entré dentro del espíritu de su editorial y si el libro puede en ella publicarse». ³⁰ Esta también se cruzó con la carta de Mariátegui del 26 de noviembre de 1929, en la cual no menciona la anterior, pero sí le comunica con alborozo la libertad en Trujillo de los apristas Antenor Orrego y Carlos E. Godoy, y en Cajamarca del aprista Nazario Chávez Aliaga, todos ellos apresados por la dictadura de Augusto B. Leguía. Antes de morir el 16 de abril de 1930, Mariátegui recibió el artículo «Autopsia del surrealismo», la última contribución de Vallejo a *Amauta*, publicada en el n.º 30, correspondiente a abril y mayo de ese año, dirigido por Ricardo Martínez de la Torre.³¹

Coincidencias y divergencias ideológicas

De la misma manera que se han hecho esfuerzos inusitados y deshonestos para recalcar y agrandar las diferencias entre Mariátegui y Haya de la Torre, eliminando citas

²⁸ José Carlos Mariátegui, *Correspondencia*, II, p. 477. Mariátegui no conoció personalmente a Anita Brenner, pero sí a su sucesora como «darling» de los latinoamericanistas, Frances R. Grant, según testimonios que me dieron tanto ésta como Waldo Frank, amigo de los dos.

²⁹ César Vallejo, *Crónicas*. Tomo II: 1927-1938, prólogo, cronología y recopilación de Enrique Ballón Aguirre (México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984), p. 58.

³⁰ *Correspondencia*, II, p. 650.

³¹ *Amauta* 30 (abril y mayo de 1930), pp. 44-47.